

«REALIDAD Y FICCIÓN NO SON CATEGORÍAS NI AISLADAS NI ABSTRACTAS»

UN TIROTEO DE PELÍCULA; UN MONUMENTO AL EGOCENTRISMO; LA MÚSICA QUE AMANSA A LAS FIERAS Y LA FIERA QUE SE HACE HOMBRE... EL UNIVERSO DE YOSHUA OKON, SU PARTICULAR PERCEPCIÓN DEL MUNDO, SE PLASMA EN MADRID EN UNA MUESTRA INDIVIDUAL CON «SALDO A FAVOR» DEL ESPECTADOR

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

La exposición que el mexicano Yoshua Okon presenta en la galería Espacio Mínimo supone en cierto sentido un replanteamiento en sus estrategias. De esta manera, en vez de producir obras basadas en nuevos proyectos, el artista se plantea, al menos a corto plazo, volver a trabajos anteriores para darles otra vuelta de tuerca. Es así cómo debemos enfrentarnos a las cuatro piezas que le devuelven a España y que nos sirven de punto de partida para acercarnos a sus intereses y perspectivas.

«Saldo a favor» es una muestra heterogénea. ¿Es la exposición buen reflejo de sus intereses?

La exhibición está compuesta por cuatro piezas, cuatro cuerpos de trabajo sin una relación muy directa entre ellos. Durante los últimos diez años he estado haciendo obra nueva para mis diferentes exposiciones, pero en esta ocasión he optado por «revisitar» obras anteriores que, de alguna manera, creo que tenían algo más que aportar. Así, la *performance* que dio lugar al vídeo *Coyotería* se presenta aquí como serie fotográfica, mientras que la instalación *Jedbangers* se presenta de forma más compacta como vídeo-escultura. La vídeo-animación *US* fue creada para un contexto muy específico. Ahora he querido comprobar si funcionaba en otros ámbitos. Finalmente, *Shoot* es una doble proyección que recrea un tiroteo de un famoso atraco, para el que los atracadores se inspiraron en el cine, y que, a su vez, luego Hollywood llevó a la pantalla. Cada pieza es una investigación muy particular y no intento forzar conexiones entre ellas, al menos de forma consciente. Eso no quita para que mire mi trayectoria y encuentre constantes, que yo no fuerzo. No me gusta esa idea monolítica del arte de que he de tener una identidad, una especie firma, porque eso lo relaciono con una lógica más de mercadotecnia. Mi obra es la respuesta directa a cuestiones de mi entorno que me interesan. En este sentido, mi proceso es muy orgánico, basado en el deseo de entender mi entorno y, sobre todo, de hacer preguntas. Obviamente, en el resultado hay temáticas que se repiten, como la del poder y su abuso.

¿Hasta qué punto es importante que quede de manifiesto en su trabajo la brecha que se abre entre realidad y ficción?

Esa es otra de las cuestiones aglutinadoras de mi obra, quizás una de las pocas constantes en mi trabajo. Me interesa mucho el sentido que tenemos de realidad, que creo que es altamente ficticio. Nuestra capacidad

como seres humanos de entender nuestro entorno es increíblemente limitada. Eso es algo que me estimula como persona y como artista, y me lleva a replantearme la manera en que percibo o entiendo el mundo. En mi relación con el espectador, más que decirle cómo debe interpretar las cosas, busco más estimularle para que se replantee las fórmulas que utiliza para relacionarse con los demás o de entender lo que le rodea. Realidad y ficción no son categorías aisladas o abstractas, y el reduccionismo a la hora de enfrentarse a ellas puede limitar mucho la percepción.

Eso se vincula al uso que hace de no-actores para sus vídeos o de profesionales a los que contrata para hacer cosas totalmente ajenas a su profesión.

La ficción está tan bien estructurada y su lenguaje, tan asimilado que hay muchas cosas que ni se nos pasan por la cabeza. En mi obra hay un aspecto deconstructivo que está relacionado a ese uso que hago de los actores de los vídeos. Yo me sirvo de leguajes e imágenes que son fácilmente reconocibles pero a los que doto de un giro en absoluto familiar para quedarme con el efecto que produce. Así consigo que te plantees tu lugar en ese ámbito, en ese mundo. Por eso me interesan mucho los uniformes, su carga en relación a su función específica, y qué ocurre cuando los vacías de contenido o los cambias de lugar.

¿Cómo le influye a usted su entorno más cercano?

No tengo un particular interés por la realidad mexicana, sino más bien por relacionarme con mi entorno más inmediato. Eso es lo que hace que si soy invitado para realizar una pieza específica para un lugar determinado, mi obra responda a mi experiencia de estar allí. Obviamente, hay piezas que te obligan a conocer el contexto específico de México, de Los Ángeles o de Estambul, pero, las constantes de las que hablábamos antes son las que aportan el sentido final.

¿Y cuál es su posicionamiento ante esas realidades? La crítica habla de sátira, de caricaturas...

Me interesa mucho el empleo del humor. Yo creo que es una gran herramienta para alcanzar mis fines. Busco sobre todo estimular al espectador y colocarlo en una situación en la que se deba plantear la forma en la que entiende ciertos aspectos de la realidad. No quiero decirle a nadie cómo tiene que pensar, ni tampoco le voy a dar respuestas. La palabra denuncia es algo que no tiene nada que ver conmigo. Una de las funciones del arte es plantear preguntas y generar reflexión. Esos son mis fines.

No es ajeno en su obra al poder

del lenguaje y los juegos de poder que se esconden en este ámbito.

Desde luego, y *Coyote* es el ejemplo perfecto. Beuys lo utilizó con un sentido muy determinado, relacionado con un afán de trascendencia, mientras que para las culturas prehispánicas en las que se inspiraba, vinculado al hambre insaciable de los conquistadores, o lo que en México se entiende hoy por «coyote» (una especie de «conseguidor») no tiene nada que ver, y todo eso está ahí. El lenguaje, a fin de cuentas, es una abstracción y refleja otra manera de entender el mundo, por lo que no puedo evitar interesarme por él. Los juegos de palabras, los vaciados de significado son cosas que van conmigo, una herramienta muy útil para crear los «desfases» que me interesan. Ese es un buen término para definir mis obras.

¿Está reñida la ética con la estética? ¿Se puede denunciar la violencia desde la violencia?

Yo creo que es imposible separar lo uno de lo otro, son cuestiones muy relacionadas que también conforman una constante en mí, ya que nuestras normas de comportamiento son resultado de cómo entendemos el mundo. Todos tenemos manchadas las manos de sangre y los artistas no somos la excepción. Tomar la posición más políticamente correcta no me interesa lo más mínimo, como tampoco decirle a la gente qué posición moral debe tomar. Se me hace mucho más interesante plantearme a través del arte de qué forma estamos implicados en los problemas, en lugar de condenarlos. Hasta conducir un coche ya implica formar parte de un proceso destructivo. Por nuestro grado de civilización, estamos implicados en un sistema que desde muchas perspectivas es incompatible con nuestro código ético. ■



ALTO, POLICIA! A LA IZQUIERDA, EL ARTISTA FRENTE A LA VÍDEO-ESCALA «JEDBANGERS». SOBRE ESTAS LÍNEAS, UN MOMENTO DEL VÍDEO «SHOOT»

ZOOLOGÍA HUMANA

YOSHUA OKON

SALDO A FAVOR

GALERÍA ESPACIO MÍNIMO. MADRID

C/ DOCTOR FOURQUET, 17

HASTA EL 28 DE JULIO

FRANCISCO CARPIO

Entre el 23 y el 25 de mayo de 1974, en la galería René Block de Nueva York, Joseph «Big» Beuys convivió con un coyote - Little John -, dentro de su acción *I Like America and America Likes Me*, protagonizando uno de los eventos más peculiares y «animales» del arte contemporáneo. Siguiendo sus pasos, se han llegado a escenificar diversas secuelas, la más reciente en la feria Art Basel Miami'03, en la que Yoshua Okon (México, 1970) presentó *Coyotería*, una *performance* basada en esa acción, con la que trataba de cuestionar distintos aspectos relacionados con la alienación y la opresión del hombre por el hombre, y de la naturaleza por éste. Para ello, reemplazó al coyote-animal por un coyote-hombre (un hombre trajeado interpretando a ese animal, que en argot mexicano representa a alguien que consigue ilegalmente pasaportes o visas, y que también cruza inmigrantes clandestinos de un lado al otro del Río Grande). Un personal bestiario del que ahora tenemos ocasión de contemplar por vez primera, dentro de su muestra *Saldo a favor*, algunas de las fotos que componen el relato de esa acción del artista mexicano.

Pero el trabajo de Okon no retrata solamente la zoología de un único animal -irracional-, sino que encierra todo un personal tratado «naturalista» que se ocupa y se preocupa del hábitat social, institucional, cultural y político de ese otro animal -más o menos racional- al que llamamos hombre, y que disecciona y taxonomiza con el ojo frío-apasionado de un singular entomólogo. Así, según cuenta Sofía Hernández Chong, «su obra se ha centrado en la representación del individuo y su *performatividad*, y cómo estas actuaciones engendran o confrontan a una serie de estructuras establecidas (...) también está imbuida de sátira y caricatura, poniendo constantemente en tensión las nociones de moralidad y ética». Aspectos que quedan reflejados en las otras tres piezas que componen la propuesta: *US*, *Jedbangers* y, sobre todo, *Shot* (seguramente, la más impactante), una vídeo-instalación con dos proyecciones simultáneas, que muestra -en una cadencia rítmica y bipolar- imágenes recreando un atraco auténtico en Los Ángeles.

DISPAROS. Disparos de cámara y disparos de arma. El punto de partida real será el hallazgo de un coche de policía abollado y «balaseado», encontrado en un desguace. Resulta curioso la capacidad fabuladora que pueden tener en nuestra cultura los cementerios de coches. Por ello, no me resisto a recordarles estas palabras de Bukowski: «Querían emociones fuertes, salir del vientre de la ciudad; el poli ya lo dijo: "Cada coche es una historia". Éste tiene un robo; éste, asunto de drogas; áquel, un crimen. La luna encalaba con su luz las carrocerías del desguace; todo era un inmenso osario, tan blanco como la perfecta dentadura de cualquier imbécil». ■

«HASTA CONDUCIR UN COCHE YA IMPLICA FORMAR PARTE DE UN PROCESO DESTRUCTIVO. POR NUESTRO GRADO DE CIVILIZACIÓN, ESTAMOS IMPLICADOS EN UN SISTEMA QUE, DESDE MUCHAS PERSPECTIVAS, ES INCOMPATIBLE CON NUESTRO CÓDIGO ÉTICO»